

Introducción

Los estudios del discurso y la ideología en la política y la cultura



CARLOS ENRIQUE AHUACTZIN MARTÍNEZ*

TERESA FERNÁNDEZ-ULLOA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.271.00.01>

Los procesos de comunicación en las sociedades contemporáneas han puesto al discurso en el centro de la interacción social, desde los medios tradicionales hasta las nuevas expresiones culturales en el espacio digital, configurando no sólo la identidad de las comunidades sino, sobre todo, la ideología que sustenta su percepción y comprensión del mundo. De este modo, los estudios del discurso han cobrado notoriedad en el esfuerzo por visibilizar esos comportamientos comunicativos y explicar el entramado de relaciones de poder, manipulación y persuasión que ejercen distintos grupos sociales y políticos sobre la sociedad en su conjunto.

Desde una perspectiva social, la desigualdad económica y política inaugura y abre brechas entre quienes toman decisiones y quienes enfrentan sus consecuencias, entre unos grupos religiosos y otros, entre partidos políticos de izquierda y derecha, amplificando los extremos, en un espacio público que no siempre logra mantener sus contornos mediante las instituciones formales, dejando a la ciudadanía expuesta a influencias que buscan regular y trastocar los comportamientos individuales y colectivos.

* Doctor en Letras. Profesor-investigador del Centro de Estudios en Comunicación Política, del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4331-327X>

** Doctora en Lengua y Lingüística Españolas. Catedrática en el Departamento de Lenguas y Literaturas Modernas de la California State University, Bakersfield, Estados Unidos. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5146-4516>

El análisis del discurso, con sus teorías y metodologías, aplicado a la política y la cultura revela cómo los discursos reflejan las ideologías, en su dinamismo como sistemas de creencias, y cómo se crean y se mantienen, mediante dispositivos y recursos simbólicos, las relaciones de poder (Jorgensen y Phillips, 2002; Gee y Handford, 2012). Este libro aborda esta problemática desde un enfoque integral, considerando estos fenómenos como parte de la vida social, y destacando la necesidad de describirlos y analizarlos mediante las herramientas que ofrece el estudio crítico del discurso. Como señala van Dijk (1993), el control del discurso es una herramienta fundamental para ejercer el poder, pues con él se influye en el pensamiento y, por consiguiente, en las creencias y acciones de las personas.

Según Foucault (1972), el lenguaje no solo refleja la realidad, sino que también la construye y la regula a través de las prácticas discursivas. El análisis crítico del discurso, desarrollado por teóricos como Fairclough (1995), examina cómo el lenguaje en entornos sociales replica y desafía las estructuras de poder y dominación. Según este estudioso, la ideología resultará más efectiva cuando sus procesos están ocultos, lo cual es frecuente en muchos discursos, en concreto, y de forma más evidente, en los políticos, en los que las personas líderes utilizan el lenguaje para legitimar su poder y movilizar a las masas.

Sobre las ideologías, Foucault (1978) indica que

el problema no está en la partición entre lo que, en un discurso, evidencia la científicidad y la verdad y lo que evidencia otra cosa, sino en ver históricamente cómo se producen efectos de verdad en el interior de los discursos que no son en sí mismos ni verdaderos ni falsos. La ideología está en posición secundaria respecto a algo que debe funcionar para ella como infraestructura y determinante económico, material, etc. [p. 182]

Van Dijk (2000, pp. 54-56) explica también el concepto de ideología de una forma más cercana para quienes se dedican a la lingüística: las ideologías son “gramáticas” de las prácticas sociales de un grupo, que permiten a las personas de ese grupo organizar sus creencias y actuar en consecuencia (véase también 1999, p. 21).

Las prácticas culturales son, pues, un buen lugar para explorar las ideologías. Roland Barthes, en su obra *Mitologías* (1957), estudia cómo los elementos y las actividades comunes en la cultura de masas están saturados de significados ideológicos que naturalizan ciertas perspectivas del mundo. En la época contemporánea, el análisis de la televisión, el cine y la música revela cómo estos medios pueden tanto reproducir como desafiar las ideologías predominantes. También a través de la literatura y otras expresiones culturales se observan las estructuras sociales y culturales de una época, que, del mismo modo, pueden ser cuestionadas en ellas.

Las manifestaciones culturales y, particularmente, las prácticas políticas generan modelos de comprensión e interpretación del pensamiento social y construyen discursos amplios que facilitan la legitimación de luchas y decisiones en el espacio público (Scollon, 2008). De este modo, el tejido discursivo de la comunicación social a través del enfoque del análisis del discurso revela las fuerzas de significación que subyacen en las manifestaciones del lenguaje, que sirven de medio de representación a los procesos ideológicos, políticos y culturales, así como las dinámicas del ejercicio del poder y la construcción de las hegemonías (Flowerdew y Richardson, 2018).

La concepción de la comunicación como un proceso y del discurso como acción social abre una vasta diversidad de problemas asociados a la investigación sobre los significados emanados de las prácticas sociales y del diálogo como forma de interacción política (Bolívar, 2018). La semiótica social (Hodge y Kress, 1988) y el análisis del discurso (Hyland y Paltridge, 2011) han profundizado en los procesos de significación que se construyen y deconstruyen en el marco de la semiosis: identidad, género, academia, comunicación, interculturalidad, entre otros ámbitos. En este sentido, los sistemas de significación están vinculados entre sí y no responden a un principio de aislamiento, como si se tratara de estructuras independientes. Para el análisis del discurso, la interrelación de los discursos y de los modos semióticos abren un conjunto de interrogantes derivadas de la construcción de los sentidos en la vida de los signos, desde un enfoque dinámico fundado en las relaciones sociales, políticas e ideológicas.

Por otro lado, la relación entre la semiótica social y los estudios del discurso sobre asuntos públicos en contextos democráticos han permitido

atraer nuevos fenómenos de comunicación, tanto del entorno natural como de la vida digital: expresiones publicitarias, propagandísticas, políticas e ideológicas. Todas ellas consideran que las fuerzas sociales motivan las manifestaciones discursivas como dispositivos semióticos, que regulan las representaciones en la semiosfera. Cabe preguntar cómo determinan las prácticas sociales los discursos de manipulación, dominación, racismo o persuasión. La vida de los signos se ofrece, a partir de esta interrogante, como un ente activo que recibe estímulos de la dinámica social, con sus agitaciones y conflictos, que se reproducen y multiplican bajo esquemas, cada vez más complejos, de intertextualidad mediática. De este modo, el análisis del discurso se ha enriquecido con nuevos enfoques y métodos de trabajo para profundizar en los niveles de significación de los discursos verbales y multimodales, en función de la intencionalidad comunicativa y la situación enunciativa del discurso.

Las expresiones culturales y estéticas, con sus representaciones simbólicas y sociales, también han contribuido a establecer una agenda de investigación desde los estudios del discurso. Ocurre de este modo en la literatura desde los enfoques enunciativos y contextuales (Rodríguez, 2008) y las artes visuales, como el cartel y la fotografía en la prensa, como medio de representación y crítica de los sistemas de creencias e, incluso, como mecanismos de propaganda de los estados y sus ideologías dominantes.

Los estudios críticos del discurso (Blommaert y Bulcaen, 2000; Flowerdew y Richardson, 2018), en su conjunto y pluralidad, han permitido focalizar las nuevas expresiones e interacciones de los distintos grupos sociales, en el espacio público *offline* y *online*. Desde esta perspectiva, se ha documentado el posicionamiento de los populismos, en Europa y América, estableciendo marcos explicativos e interpretativos de los usos del lenguaje en los procesos de legitimación que subyacen en los comportamientos políticos. Particularmente en Latinoamérica, el estudio de los discursos desde la visión crítica ha visto madurar líneas de investigación en el ámbito de la sociedad y la política, colocando sobre relieve fenómenos como la marginación, el autoritarismo, la polarización política y la desigualdad. De este modo, los enfoques de análisis reconocen la relevancia del contexto en el proceso de interlocución de los discursos, donde las prácticas sociales y políticas de dominación, manipulación y persuasión contribuyen a la construcción

de identidades e ideologías en el ejercicio del poder y en la interacción de grupos vulnerables (Pardo Abril, 2013; Salgado Andrade, 2019).

Quienes colaboran en este proyecto han observado la necesidad de ampliar los márgenes de los estudios del discurso, incorporando una mirada crítica a los procesos de significación en la política, la cultura y la academia. El presente volumen reconoce, por tanto, la interdisciplinariedad que entra en juego a través de perspectivas y metodologías provenientes de la lingüística, la sociolingüística, la filosofía, la semiótica, el análisis crítico del discurso y los estudios culturales, entre otras disciplinas, que proveen de herramientas para entender cómo los discursos reflejan las ideologías y cómo el lenguaje es, en efecto, acción social y política.

Referencias

- Barthes, R. (1957). *Mythologies*. Seuil.
- Blommaert, J., y Bulcaen, C. (2000). Critical Discourse Analysis. *Annual Review of Anthropology*, 29, 447-466. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.29.1.447>
- Bolívar, A. (2018). *Political Discourse as Dialogue*. Routledge.
- Fairclough, N. (1995). *Critical discourse analysis. The critical study of language*. Longman.
- Flowerdew, J., y Richardson, J. (2018). Introduction. En *The Routledge Handbook of Critical Discourse Studies*. Routledge.
- Foucault, M. (1972). *The Archaeology of Knowledge y The Discourse of Language*. Pantheon Books.
- . (1978). *Microfísica del poder*. La Piqueta.
- Gee, J. P., y Handford, M. (2012). *The Routledge Handbook of Discourse Analysis*. Routledge.
- Hodge, R., y Kress, G. (1988). *Social Semiotics*. Cornell University Press.
- Hyland, K., y Paltridge, B. (Eds.) (2011). *Continuum Companion to Discourse Analysis*. Continuum.
- Jorgensen, M., y Phillips, L. (2002). *Discourse Analysis as Theory and Method*. Sage.
- Pardo Abril, N. G. (2012). Análisis crítico del discurso: Conceptualización y desarrollo. *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, 19, 41-62. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=322227527004>
- . (2013). *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva latinoamericana*. Universidad Nacional de Colombia.
- Rodríguez, A. (2008). El análisis del discurso y sus aportaciones a los estudios literarios en el marco de las coordenadas autor, obra, lector y contexto. *Andamios*, 5(9), 77-98. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-00632008000200004&lng=es&tlng=es.

- Salgado Andrade, E. (2019). *Los estudios del discurso en las ciencias sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Scollon, R. (2008). *Analyzing Public Discourse*. Routledge.
- Van Dijk, T. A. (1993). *Elite discourse and racism*. SAGE Publications.
- . (1999). *Ideología: una aproximación multidisciplinaria*. Gedisa.
- . (2000). El discurso como interacción en la sociedad. En T. Van Dijk (Ed.), *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II: una introducción multidisciplinaria* (pp. 19-64). Gedisa.
- . (2005). Ideología y análisis del discurso. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(29), 9-36. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27910292>